El retorno de la barbarie

Por: Víctor M. Toledo
Globalizacion, 12 de enero 2021
La Jornada

Región: Mundo
Tema: Medio ambiente, Recursos naturales

Continuando con mi anterior entrega (La Jornada, 12/29/20) seguimos indagando acerca del retorno de la barbarie, acrecentado o estimulado por el arribo de la pandemia del Covid-19, la que debe enfrentar la especie humana. Dos ejemplos recientes provienen de la fe religiosa.

El primero es el del cardenal mexicano Juan Sandoval trasmitido por Facebook (12/8/20), lamentando el cierre de la Basílica de la Virgen de Guadalupe por motivos de la pandemia, un santuario al que acuden millones cada año.

El cardenal identifica al Covid-19 como algo demoniaco, obra de satanás. Como *el caballo bermejo y verdoso del Apocalipsis, como la bestia o la peste*. Según el prelado, la pandemia la construyó la Organización Mundial de la Salud (OMS) en complicidad con varios gobiernos y la mafia internacional, los mismos que están fabricando las vacunas, un negocio redondo, perverso y malvado. La única que salvará a los fieles de esta amenaza será entonces la misma Virgen. De los 286 comentarios recibidos, todos apoyándole, destacan los siguientes: "... el virus es un pretexto para despojarnos de nuestra fe" ... *la Virgen de Guadalupe le pisará la cabeza a la serpiente* ...*lo que se necesita es exorcizar al planeta*. El segundo mantiene tesis similares, pero desde una tribuna con *especialistas*, es decir, mediante un discurso ilustrado, decente y racional en su forma, es decir, más sutil. Se trata del programa de televisión *Ver y creer*, con 18 años de antigüedad, que conduce el reconocido periodista católico Roberto O'Farrill, figura muy destacada en los medios religiosos y autor de varios libros. En un recuento de 2020, realizado en un programa del pasado 27 de diciembre congregó a un economista, un teólogo y a un experto en geopolítica.

Con un crucifijo como emblema los participantes lamentaron el cierre de los templos, coincidieron con Trump en la teoría conspiracionista a la que calificaron de *plandemia*, orquestada por China y que desencadenó una guerra virológica, y aceptaron el *fraude electoral* en Estados Unidos organizado por el Partido Comunista Chino.

En el campo doméstico, celebraron el plantón de Frena en el Zócalo, pusieron en ridículo al Presidente de México y confirmaron la existencia de la peor situación económica del país en un siglo. Su mayor conclusión que fue ilustrada por varios hechos antiguos: *sólo la fe puede curar a los enfermos de Covid-19*. A contrapelo de los dos casos anteriores, el papa Francisco declaró desde el Vaticano hace dos días: "... el oponerse a la vacunación equivale a un suicidio".

En sintonía con lo anterior la oposición a la vacuna adquiere visos inimaginables en varias naciones. En Argentina, por ejemplo, se han expresado a través de los medios opiniones contra la vacuna rusa Sputnik V porque "... puede inducir el comunismo". E Internet nos muestra a respetables médicos que sin recato alguno afirman contundentes que las nuevas vacunas afectarán el código genético de quienes la reciban o generarán esterilidad. Cuando

la humanidad debe mostrar un frente común de solidaridad y de comportamientos racionales ante un patógeno que amenaza su existencia, saltan las reacciones basadas en el dogmatismo, la desinformación y la falta de escrúpulos.

Las absurdas respuestas desen-cadenadas por la pandemia se vienen a sumar a otras previas como la de los *terraplanistas*, que continúan afirmando que la Tierra es plana desde la fundación en 1956 por Daniel Shenton de la *International Flat Earth Society*. Casi extinta, esta asociación ha rebrotado en los últimos años, ahora con millones de seguidores en países como Brasil.

La barbarie suprema, sin embargo, es aquella que niega la existencia de la crisis climática global a consecuencia del efecto invernadero provocado por la contaminación industrial. En las próximas décadas éste será, ya es, el tema que orientará el destino de la humanidad y aquí, como ha quedado demostrado, los aportes de una ciencia holística, multidisciplinaria y multinacional es ya decisiva. La ciencia bien orientada, realizada y consensuada de manera colectiva y sin otros intereses más que los de la evidencia derivada de la investigación, será la única que pueda guiar a la especie por los caminos de la razón y de anular los instintos suicidas del *Homo demens*.

¿Qué hace a las masas negar las evidencias o negarse a consultarlas? Como lo señalamos en nuestro artículo anterior, la barbarie se expande y se contrae en el corazón de la humanidad, al parecer dependiendo del nivel de crisis en el que se encuentre. Como veremos, ello parece activar reacciones contrarias en el cerebro humano.(Continuará).

Víctor M. Toledo

La fuente original de este artículo es La Jornada
Derechos de autor © Víctor M. Toledo, La Jornada, 2021

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Víctor M. Toledo**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca